

La FP vasca ha creado 450 empresas en diez años, de las que el 80% sigue funcionando



MARTA
FDEZ. VALLEJO

mferrandez@elcorreo.com

Los institutos dejan las instalaciones a sus alumnos durante un año y les dan apoyo para que puedan lanzar su negocio

BILBAO. Los centros de FP se han convertido en el «principal motor» de creación de empresas en Euskadi. Es una realidad que exhibe con orgullo el viceconsejero de Formación Profesional del Gobierno vasco, Jorge Arévalo. Le avalan los datos. Desde el año 2004 hasta 2014, los alumnos que se titulan en la FP Superior de Euskadi, con el apoyo de los institutos y sus profesores, han creado 450 empresas. El 80% de ellas continúa funcionando a pesar de la crisis económica. Las firmas que mejor han encajado en el mercado laboral son las dedicadas a instalaciones eléctricas, electrónicas y de gas, informática, automoción, hostelería, audiovisuales o fabricación mecánica, entre otras.

El proyecto de creación de empresas desde los centros de FP, denominado «Urratsbat», comenzó en 2002, y el Gobierno vasco ha recogido datos de sus resultados desde dos años después, hace ahora una década. Es una de las iniciativas por las que ha apostado el Departamento de Educación hasta conseguir que en la actualidad los institutos que imparten ciclos superiores –hay más de 20.000 alumnos matriculados en ellos– se hayan convertido en viveros e incubadoras de empresas.

Cada centro dispone de una persona que realiza labores de sensibilización y dinamización de iniciativas empresariales. Los estudiantes presentan sus proyectos y se eligen los que tienen más posibilidades de salir adelante. El nú-



Los ganadores del premio de 2014 a la mejor empresa, Erlantz Zelaiaeta e Ibón Ordóñez, en su taller de motos a medida y de competición de Amorebieta.

MAIKA SALGERO

mero de ideas de negocio crece imparable desde hace años. Por ejemplo, en 2012 los alumnos presentaron 108 propuestas y se crearon 38 empresas; en 2014 han sido 160 ideas para acabar por abrir 74 firmas y el próximo año el Gobierno vasco quiere recoger 230 proyectos y poner en marcha cien nuevos negocios.

Estos jóvenes emprendedores pueden utilizar durante un año las instalaciones y los equipamientos de su instituto. Su sede es el propio centro de FP. «Tienen acceso a los talleres y maquinarias y evitan de ese modo hacer un fuerte desembolso al principio», comenta Arévalo. Superado ese periodo, los técnicos en FP que lanzan su propia empresa deben instalarse por su cuenta.

Motos a la carta

Aunque los negocios relacionados con la industria tienen más tirón en el mercado, la mayoría de los proyectos que se llevan a cabo –el 60% están relacionados con los servicios, hostelería, estética, comercios y ocio, principalmente, ya que no precisan de grandes inversiones en equipamientos para ponerlos en marcha. En todo caso, los proyectos que logran mayor éxito son los relacionados con la industria, desde fabricación mecánica, automoción, instalaciones eléctricas, electrónica o informática.

El Gobierno vasco premia cada año a la mejor propuesta con el fin de incentivar las vocaciones emprendedoras. El galardón este año se lo ha llevado la firma Amorebieta Motor Racing. Es una firma que construye motos de competición, réplicas de modelos antiguos y otras 'a la carta', además de funcionar también como taller de reparación. Sus dos socios, Ibón Ordóñez y Erlantz Zelaiaeta, son exalumnos del instituto de FP de Iurreta, de la especialidad de automoción. Antes de montar este taller, Ibón fue mecánico en equipos de alta competición, entre ellos el del actual campeón del mundo Marc Márquez. Su negocio va viento en popa. «Hicimos una réplica de una 'derby' de Ángel Nieto, que la vendimos muy

«Formamos en las profesiones del futuro»

Jorge Arévalo Viceconsejero vasco de Formación Profesional

Explica que se están preparando ya ciclos para especialistas en drones, biomedicina, fabricación digital en 3D, o nanotecnología

M. F. V.

BILBAO. La Formación Profesional vasca continúa en expansión. Ahora se está introduciendo en aquellos «entornos estratégicos» que precisarán técnicos superiores en el futuro. Ya han identificado esos campos, desde la biomedicina hasta la fabricación en 3D, están comprando las

tecnologías y preparando a los profesores que después formarán a los técnicos.

– Los centros de FP crean empresas, ofrecen innovación a las pymes, ¿cuál es el siguiente paso?

– Trabajar en comunidades con estas empresas. Varias empresas con proyectos comunes para que ganen vo-

lumen, como cooperativas. También debemos introducirnos en nuevos sectores estratégicos, formar a técnicos en las especialidades que se demandarán en el futuro.

– ¿Cuáles van a ser esas especialidades del futuro?

– La biomedicina, fabricación digital en 3D, los drones, robótica, eficiencia energética, nanotecnología... Hay mucha gente investigando, pero se necesitan técnicos que lleven a la práctica esos productos: por ejemplo que sepan manipular las células en el laboratorio. Pero

necesitamos más alumnos en la FP.

– ¿Hay trabajo para todos?

– La economía va a recuperarse y van a hacer falta técnicos de FP.

Hay especialidades en las que se colocan todos y en los ciclos industriales no habrá titulados suficientes dentro de pocos años.

– Es difícil superar la imagen de la FP...

– Ya no hay talleres y grasa. Ahora se trabaja con ordenadores y máquinas modernas. Y en sus aulas se forman técnicos cualificados y emprendedores.



Jorge Arévalo

bien y con ese dinero pudimos pagar las primeras instalaciones. Ahora tenemos muchas ventas, nos va de lujo», comenta orgulloso Ibón.

El pasado año una firma impulsada por el instituto Txorierrri de Derio, la cooperativa 'Engineering Solutions and Services', fue la elegida como la mejor iniciativa. Es una ingeniera de automoción, con dos socios y cuatro personas contratadas que tiene ya clientes por toda España, Portugal, Hungría y China. Al igual que estas dos empresas galardonadas, la mayoría de los proyectos que se consolidan con estos emprendedores nacidos de la Formación Profesional cuentan con tres o cuatro trabajadores. «Pero estas pequeñas empresas surgidas de la FP pueden construir y regenerar el tejido industrial», añade el consejero.

Innovación aplicada

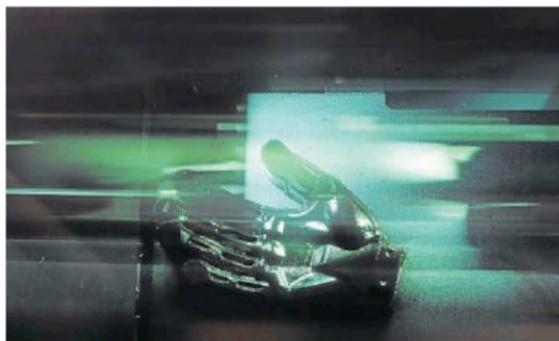
El centro de FP de Bergara tiene experiencia en impulsar empresas. Una de esas firmas, ALET -de instalaciones solares térmicas, fotovoltaicas y geotérmicas- cuenta con 10 trabajadores. «El primer año los alumnos tienen a su disposición desde la maquinaria hasta los despachos y la ayuda de profesores», comenta la directora, losune Irazabal. Pero este centro guipuzcoano es ejemplo también de la otra labor que cumple ahora la FP vasca: facilitar la investigación y la innovación aplicada en las pequeñas y medianas empresas (pymes) que no cuentan con medios para recurrir a los grandes centros tecnológicos.



Taller de impresoras 3D en Armería Eskola de Eibar. Abajo, una pieza hecha con esa técnica. :: F. MORQUECHO

Profesores y alumnos de Bergara colaboran con ellas para mejorar o automatizar los procesos de fabricación, elaborar piezas o buscar nuevos materiales más eficaces. En otros casos, las firmas utilizan los talleres de los institutos cuando necesitan equipamientos especializados. «A las pymes les quedan muy lejos las universidades y los centros de tecnología, nosotros estamos más cerca», añade la directora. Colaboran ya con empresas de otras comunidades y países.

El instituto de Usurbil ofrece también ese servicio de innovación o



LAS CIFRAS

1.500

alumnos de la FP han participado este año en el programa 'Ikas-enpresa', en el que aprenden a crear una empresa y realizan todas las actividades necesarias para ello.

74

empresas se han creado este curso impulsadas por los centros de FP, y el año próximo el Gobierno vasco espera llegar a las 100.

investigación aplicada a las empresas de su entorno. Participa en un proyecto con la firma Ixis de San Sebastián, que fabrica circuitos integrados: elabora un prototipo utilizando impresoras 3D de última tecnología. «La relación cercana con las empresas permite que nuestros profesores y alumnos que tengan una experiencia práctica en situaciones reales con industrias de la comarca. De esa manera los docentes están al día, se forman en la utilización de equipos y programas modernos, que se emplean ahora; y, después, pueden enseñar a los alumnos el manejo de estas últimas tecnologías», detalla Patxi Vaquerizo, director del centro de FP de Usurbil, que tiene 400 alumnos y relación con 300 empresas.